



JOSE M.<sup>o</sup> PEIX PARERA

## **EL SANTUARIO de NUESTRA SEÑORA de la SALUD, y su fundador Mossèn FELIPE OLIVER**

### **Situación**

No podía encontrarse lugar más adecuado para levantarle a la Virgen un templo. En un reborde de la sierra de Sta. María Magdalena, que se yergue enhiesta como duro acantilado y donde se forma un pequeño llano a manera de plataforma sobre un altozano y que tiene a sus pies el precioso valle del río Muga, cuyas aguas serpentean en su parte más profunda, en este sitio de inmejorable emplazamiento edificóse la ermita o santuario de Nuestra Señora. En el fondo tiene por marco las estribaciones montañosas del sistema pirenaico que con sus picos cierran el Valle y hacia Levante toda la llanura ampurdanesa hasta lindar con el mar.

Tiene el santuario un magnífico mirador que domina un paisaje de maravilla. Rodeado por montañas por todas partes a excepción del llano del Ampurdán, que se abre como abanico por Levante, produce la impresión de hallarnos en un lugar más agreste, solitario, lejos del mundo y más cerca del cielo. Una tupida vegetación verdea por el valle y va subiendo por los flancos de los montes hasta coronar la cima de muchos

de ellos. Densos bosques de pinos abundan por todas partes y por las grietas de las abruptas moles rojizas se deslizan velozmente las aguas saltarinas de los torrentes para morir en las más tranquilas del Muga. El llano aparece salpicado de algunos pueblos cuyos ocre y grises contrastan con el verde subido de los prados y de sus pinos y por las faldas de las montañas se aprecian unos claros a manera de puntos blancos que durante el día aparecen como difuminados por la luz deslumbrante de los rayos solares. Son los pueblos de La Bajol, Recasens, Massanet de Cabrenys, La Junquera, el Castillo del Perthús y otros más del llano ampurdanés, que en días de cielo limpio sin nubes se ven con toda claridad y por la noche a la luz de la luna con sus lucecitas oscilantes e inmóviles parecen luciérnagas. En conjunto la vista panorámica que se abre desde el mirador del Santuario, es maravillosa. Al contemplar esa joya de la naturaleza se aprende a reconocer una vez más la grandiosidad de las obras creadas por Dios y parece como si nos acercásemos más hacia el cielo. En mejor lugar no podía la Virgen escoger su casa.

## Acceso

Fácil es el acceso al Santuario de Ntra. Sra. de la Salud. Tomando como punto de partida Figueras, centro y nudo vital del Ampurdán, se viaja por una carretera que tiene su punto final en Albañá, último pueblo del valle del Muga. Se pasa por Llers, notable por su Virgen del Roble y por su castillo medieval, y luego por otro pueblecito sentado sobre el Rissec, llamado Terradas, ya citado en el siglo XI, cuya iglesia parroquial, que tenía por patrona Santa Cecilia, ya existente en 1115, fue destruida durante nuestra guerra civil. En su lugar hoy se levanta una moderna y preciosa iglesia y desde este pueblo otra carretera de dos Kms. nos conduce al Santuario.

Es agradable la entrada a este santo lugar. Una hilera de árboles y un estrecho pero bien cultivado parterre en medio de la carretera nos dan la bienvenida en su último tramo y poco antes se puede contemplar un bello paisaje montañoso coronado por el macizo del Canigó, el gigante de esos montes pirenaicos, y frente a nosotros unos bosques de pinos por todas partes. Se llega al Santuario en breve tiempo, pues desde Figueras sólo deben recorrerse catorce kilómetros. El lugar es agradable y acogedor. Se goza de un clima benigno y en verano el aire fresco de los montes amortigua los calores estivales; más abajo, detrás del templo, puede uno apagar su sed con el agua refrescante de una fuente que mana constantemente.

## Origen

¿Cuándo tuvo lugar la fundación del santuario y quién fue el fundador? A veces es difícil contestar exactamente a tales preguntas, pero en este caso concreto nada más fácil por tener datos históricos que satisfacen plenamente nuestros deseos. Fue en el último tercio del siglo XVII cuando nació el Santuario de Terradas y tuvo por fundador un humilde y piadoso sacerdote: Mn. Felipe Olivet, natural de Massanet de Cabrenys. Lo más curioso es que casi todas las capillas dedicadas a Ntra. Sra. de la Salud que hay en la diócesis de Gerona, se fundaron en ese siglo y tienen su origen en las calamidades ocurridas durante el mismo particularmente en los horribles estragos de las espantosas epidemias que diezaban las poblaciones. El pueblo cristiano ante esas hecatombes buscaba protección y auxilio en la divina Providencia, desalentado ante el fracaso de la ciencia y del poder de los hombres. Y así nacieron la Ermita de la Fuente de la Salud de Blanes por allá el 1657, y la de San Feliu de Pellarols en 1644.

Mossén Felipe Olivet a los veintisiete años, el día 17 de noviembre de 1656, tomaba posesión de una «doma», cargo parecido al de vicario, vacante de la Parroquia de Terradas, de la

cual era párroco Mn. Antonio Batlle. Mn. Felipe era un entusiasta devoto de la Virgen. Siempre había abrigado el propósito de levantarle un templo para su mayor gloria y para que en él fuera alabado y servido nuestro Padre Omnipotente, como podemos leer en el acto de fundación de la Ermita: «Desitjant fer algún petit servey a la sua gloriosíssima Maria Santíssima — dice Mn. Felipe — tinguí molt temps en lo cor y pensament, de fer fabricar, en este puesto, junt a esta font, ques deya y se diu, font del mas Cadira del bach de Codó, una Capella y Caseta a Honra y gloria de María SSma; pere que fos alabat y servit en ella Déu omnipotent y servida, alabada, glorificada y visitada la sua SSma. y Senyora María SSma.».

Y más adelante se descubre en dicha acta que no deseaba solamente edificarle un templo a la Virgen, sino que su móvil principal era dedicarle su vida pasando sus últimos años a su servicio en la Ermita «...amb intenció — declara — de venir fer habitació, en dita Casa, ab alguna altra persona; per estar retirat y fugir lo tráfico y bullici del món: y pera servir en dita Capella perpetuament de María Sma. en dit puesto donant-li títol y nom de la Salut; pera que jo pogués alcanzar en ella la salut de la mia ánima y peraquè també molts altres la alcanzassen per les sues».





Dotado de un gran amor a la Virgen y deseando entregarse a su servicio hasta que Dios le llamara allá en el cielo, puso a prueba toda su abnegación, toda su voluntad y toda su paciencia para conseguir sus propósitos que desde hacía años abrigaba en su corazón. El lugar adecuado para levantar la Ermita era el mas de Cadira del término de Terradas, antiquísimo, pues ya se cita en 1321 en la visita pastoral de dicho año a dicha parroquia hecha por el Obispo Pedro de Rocabertí. Pero sus hermosos sueños no se convirtieron en realidad a pesar de estar destruido completamente dicho manso desde hacía muchos años. Su petición es denegada pero no por eso se amilana. Insiste más veces con idéntico resultado. Llega un momento en que ve sus esperanzas perdidas y es tanta su pesadumbre que decide no pensar más en ello. «...Y essent me negada la petició — escribe Mn. Felipe — y contradir algunos vegades per inducció y traça de la infernal y maldita serpent envejosa y enemiga de la honra y aumentos de Déu y María y de la salut de nostres ánimes, determiní en mon cor de no demanar-ho ni pensar-hi més. Passaren alguns anys per lo cual he pensat sempre que era voluntat de Déu Omnipotent y de la sua SSma. Mare ques fes; y placia a aquella infinita bondat que aje acertat en fer la Sua Santa voluntat y de la SSma. Mare.»

Pasan pues algunos años y su noble idea está siempre latente en su corazón. Vuelve otra vez a insistir ante el común o Ayuntamiento de Terradas, representado por los jurados Juan Fábregas y Pedro Trulla, y después de laboriosas gestiones consigue su anhelo. Se le concede el mas Cadira con sus fuentes y un trozo de tierra para que pueda construir en él la Capilla de la Virgen. Dicha donación se hace ante el notario de Figueras Francisco Oliart el 29 de mayo de 1678.

Obtenida la canónica licencia del prelado diocesano, Fray Alfonso de Balmaseda, empieza las obras a un ritmo acelerado. Pone tanto entusiasmo en su obra que aún no habían transcurredo tres años, cuando ya estaba la iglesia terminada y la casa-santuario cubierta en buena parte.

Por fin el 8 de septiembre de 1681, día de la Natividad de María, se celebra con gran fiesta la inauguración del Santuario de Ntra. Sra. de la Salud del Ampurdán. Por delegación del Obispo Fr. Severo Auther, Mn. Olivet bendice la capilla y se celebra el solemne oficio «ab cantoria d'orga o d'arpa» bajo la dirección de Mn. Jensana, organista de Figueras y con asistencia de un gran gentío venido de Llers, San Lorenzo de la Muga, Albañá, las Escaulas, Figueras, y de todo el pueblo de Terradas. Todos los feligreses del Ampurdán quieren conocer a su excelsa patrona que lo será desde entonces y todos allí acuden para ofrecerle sus oraciones, mientras Mossén Olivet embargado por la emoción con lágrimas en los ojos da gracias a la Virgen por haberle concedido lo que tanto deseaba. La Virgen tenía ya su templo.

### Personalidad del fundador

Fue fecunda la obra de Mn. Olivet. Vivía sólo para servir a la Virgen. En el mismo año en que fue bendecida la Ermita, vio colocado en el ábside del templo, el retablo del altar mayor. Era incansable y para mejor entregarse al Santuario, renunció su cargo parroquial de Terradas para vivir siempre en aquél. Poco a poco va embelleciendo su obra y va adquiriendo albas y casullas y otros ornamentos litúrgicos, figurando «un calzer adornat amb pedres i altres adornos — escribe Mn. Olivet — part de mon diner i part de vots y almoynes dels devots y benefactors».

La devoción a la Virgen va en aumento. De todas partes acuden peregrinaciones. En 1689 construye la Capilla lateral de San Francisco con altar propio.

Y así va continuando su hermosa obra debiendo, no obstante, capear el temporal de la Guerra de Sucesión que hace estragos por esas tierras y entorpece las peregrinaciones al Santuario. Desde el año 1704 al 1714, Cataluña se halla envuelta en continua guerra entre los ejércitos partidarios de Felipe de Anjou y de Carlos de Austria. Los estragos de las luchas se dejan sentir en los alrededores de la ermita. En 1706, el Duque de Noailles invade el Ampurdán al frente de un gran ejército francés, y se hace dueño de toda la comarca después de sangrientos combates. La noche del 16 de mayo de 1707 es recogido el cadáver del miguelete Juan Sardá, muerto en la calle mayor de Terradas, y el 26 de julio es enterrado en el cementerio de la parroquia otro miguelete, Juan Font de Rosas, que fue malherido en Llers, y murió por el camino; así como, más adelante, el 22 de mayo de 1709, como consta en el libro de defunciones, muere Miguel Nohell, capitán de fusileros, a los 46 años, en casa «d'en Gorgot» de Terradas.

Es una época azarosa y de inseguridad en que las continuas invasiones de las tropas francesas mandadas o por Noailles o por el duque de Berwick, siembran el pánico y malestar por las tierras ampurdanesas y el santuario acusa penosamente las tristes y desastrosas consecuencias de esas cruentas luchas. Son años de aislamiento, de inquietud y de temor para Mn. Olivet y su amada ermita. Los caminos están llenos de peligros y pocos son los que se atreven a sortearlos para acudir a rendir el homenaje de sus oraciones a la Virgen en su trono de la Salud.

En esa época vive junto a Mn. Felipe Olivet otro sacerdote llamado Mateo Torroella que fue párroco en San Andrés de Llorona, el cual muere en 1707 y es sepultado en la Capilla. No tardará mucho en seguirlos el propio Mn. Felipe, lacerado por las penas, desastres y tribulaciones propias de aquellos difíciles tiempos. Por fin el 30 de octubre de 1710 habiendo sufrido antes un ataque de apoplejía, mientras se ponía la casulla para celebrar la santa Misa, se durmió para siempre en la paz del Señor a la edad de ochenta años y fue enterrado en el propio templo del Santuario. Todavía se ve en la actualidad una

bien labrada losa de mármol que contiene sus restos con una inscripción que dice:

**Hic IACET PHILIPUS OLIVET  
INDIGNUS CHRISTI  
SACERDOS  
QUI HUIC OPERI  
PRIMUM POSUIT LAPIDEM  
HODIE MIHI, CRAS TIBI.**

**ÓBIIT DIE 30 Octobris ANNO  
1710  
CUIUS  
ANIMA REQUIESCAT  
IN PACE. AMEN**

#### **Traducción**

Aquí descansa Felipe Olivet  
Indigno de Cristo  
sacerdote  
que a esta obra puso la primera piedra

Falleció el 30 de octubre del año  
1710  
cuya  
alma descanse  
en paz... amén

HOY PARA MI, MAÑANA PARA TI

Con objeto de regular la administración del Santuario, poco antes de su muerte, dejó escritas Mn. Felipe unas «Ordinaciones» que fueron aprobadas por el obispo Pontich en 1692. Su primer testamento, otorgado en 29 de noviembre, nombra albaceas a los Reverendos José Moren, canónigo de Vilabertrán, y Jaime Martí, beneficiado de Figueras.

Más adelante, mediante escritura del 23 de abril de 1701, cedió al Común o Ayuntamiento de Terradas el derecho de nombrar un primer administrador del Santuario, conocido por capellán mayor, reservando la aprobación al señor Obispo de Gerona. Y en el último testamento, hecho ante el notario de San Lorenzo de la Muga el 18 de abril de 1708, por amor a la Santísima Virgen cede lo poco que le queda al Santuario, al cual dedicó todos sus afanes, viviendo sólo para su mejor esplendor.